
EXPERIÈNCIES

El laboratorio de traducción como escenario didáctico

Anabel Borja Albi
Silvia Gamero Pérez
Juan Carlos Ruiz Antón

Universitat Jaume I. Departament de Traducció i Comunicació
Campus de la Carretera de Borriol
12080 Castelló de la Plana

Resumen

Ante las insuficiencias detectadas en la enseñanza *práctica* de la traducción, un grupo de profesores de la Universitat Jaume I propone la utilización de un «laboratorio de traducción» como herramienta educativa innovadora. El laboratorio se halla completamente equipado con el material informático necesario para configurar 21 estaciones de trabajo para el traductor (*translator's workstation*). Dentro de la enseñanza de la traducción general, el laboratorio resulta especialmente útil para desarrollar aquellas actividades que persiguen objetivos de aprendizaje relacionados con las tipologías textuales y con el estilo de trabajo profesional. La estación de trabajo permite al estudiante traducir desde un principio de forma realista, rápida y con toda la documentación a su alcance. Por otra parte, el laboratorio permite una mayor variedad de opciones a la hora de corregir las traducciones. Como conclusión, los autores plantean que el laboratorio de traducción se convertirá en una herramienta didáctica fundamental en la enseñanza de la traducción en un corto plazo de tiempo.

Palabras clave: innovación educativa, traducción general, laboratorio de traducción, didáctica de la traducción, informática aplicada a la traducción.

Abstract

This paper discusses the educational uses of a so-called *translation lab*, where students face real-life translation problems in a learning space fully equipped with computer material (including CAT software). The translator's workstation allows the student to translate from the very beginning as if he/she were working in a professional environment. At the same time, the laboratory permits a greater variety of options when correcting the translations. In conclusion, the authors maintain that the translation laboratory will become, within a very short period of time, a basic didactic tool in the teaching of translation.

Key words: innovation in education, general translation, translation laboratory, teaching of translation, computer science applied to translation.

Sumario

Este artículo presenta los resultados obtenidos por un grupo de profesores del Departamento de Traducción de la Universitat Jaume I tras la puesta en marcha de un aula informatizada para la enseñanza de la traducción. En la primera sección se describen las carencias y necesidades identificadas en este ámbito didáctico y los objetivos que se plantearon para resolverlas. En la segunda y tercera parte se presenta una descripción de los medios y materiales operativos actualmente en nuestro laboratorio. La sección siguiente recoge una serie de propuestas de actividades destinadas a aprovechar los recursos existentes en el mismo. En la sección final se recapitulan las conclusiones alcanzadas al cabo de un año de la puesta en marcha del laboratorio.

Objetivos que motivaron la creación del laboratorio

Mientras que la última década ha sido testigo de un aumento espectacular de los medios informáticos aplicados a la redacción de textos y a la documentación (procesadores de texto, correctores de estilo, diccionarios electrónicos, Internet, etc.), la enseñanza práctica de la traducción en los centros universitarios ha reflejado en escasa medida esta evolución. Fieles a su estilo tradicional, las universidades de nuestro entorno cultural todavía forman a sus traductores con medios tan clásicos como el lápiz, el papel y la consulta de gruesos volúmenes de diccionarios.

En la actualidad, la mayoría de las facultades de traducción carecen de instalaciones específicas para la realización de **prácticas de traducción**. Esta circunstancia obliga a los estudiantes a trabajar en bibliotecas que están poco adaptadas a las necesidades del traductor: *a)* por un lado, carecen de espacio para desplegar todo el material que necesitan (original, traducción, obras de referencia...), y *b)* por otro lado, carecen de la infraestructura tecnológica necesaria para acceder a la ingente documentación que la informática pone hoy a su alcance (bases de datos terminológicas en línea, CD-ROM, Internet, etc.). Por su parte, los profesores se enfrentan a las dificultades que entraña organizar **talleres de traducción** en aulas que no disponen de materiales de consulta y referencia.

En resumen, el método de trabajo que se ven obligados a utilizar los alumnos, traducir con papel y lápiz, es comparable a pedir a un estudiante de medicina que haga las prácticas de anatomía con un libro de recortables, o recomendar a un estudiante de ingeniería informática hacer las prácticas con

gráficos en la pizarra. Ningún traductor profesional podría sobrevivir si utilizara estas rudimentarias herramientas. De esta forma se está privando a los estudiantes de la adquisición de una serie de habilidades prácticas que van a necesitar en cuanto se incorporen al mercado de trabajo.

Ante esta situación, el Departamento de Traducción y Comunicación de la Universitat Jaume I se planteó los siguientes objetivos, con el fin de mejorar e innovar la didáctica de la traducción en su vertiente más práctica:

1. Facilitar a los estudiantes un espacio de trabajo adecuado a las necesidades de la titulación de traducción. El traductor necesita un espacio físico superior al habitual para desplegar sus herramientas de trabajo: original, traducción, diccionarios monolingües, bilingües, de sinónimos, técnicos, etc.
2. Ofrecer una formación práctica, útil y realista, habituando y entrenando a los futuros traductores a trabajar desde el principio en condiciones similares a las propias del ejercicio de la profesión (los hábitos adquiridos de preparar borradores, pasarlos a limpio y, por último, pasarlos al ordenador, no hacen más que entorpecer la adquisición de la práctica traductora).
3. Entrenar a los estudiantes en el manejo de las herramientas de traducción disponibles actualmente (*software* de ayuda a la traducción, diccionarios informatizados, memorias de traducción, bases de datos terminológicas, etc.). De esta manera se garantiza una mejor inserción en el mercado laboral, puesto que su dominio de procedimientos y herramientas tecnológicas más eficientes les permitirá ofrecer un servicio profesional de calidad, rápido y eficaz.
4. Centralizar todos los recursos de documentación (en papel y en soporte informático) para permitir al estudiante un acceso rápido y fluido a los mismos.
5. Permitir la realización de prácticas de traducción en tiempo real, marcando un tiempo determinado para cada ejercicio, de forma que el estudiante aprenda a hacer su trabajo de forma más rápida y eficaz.
6. Habituarse al estudiante a entregar «productos acabados» al profesor. Una traducción acabada debe estar bien documentada terminológicamente, bien presentada en un formato determinado que responda al encargo del cliente, revisada ortográfica y tipográficamente.
7. Enfrentar al estudiante con problemas complejos de documentación que deban solucionarse en un plazo de tiempo preestablecido. Un ejemplo de este trabajo sería la traducción de textos médicos altamente especializados que contengan problemas terminológicos para cuya solución sea necesario consultar obras de referencia (en papel y en soporte informático), acceder a bases de datos en línea (Eurodicautom), o pedir información a expertos a través de Internet o del correo electrónico.
8. Permitir al profesor una evaluación más exacta del trabajo del estudiante, eliminando al máximo los posibles factores de distorsión (mala presentación, errores tipográficos, imposibilidad de valorar el factor tiempo, etc.).

9. Crear la infraestructura básica para la participación en proyectos de investigación terminológica y lexicográfica en colaboración con otras instituciones académicas o empresariales.

Descripción del laboratorio de traducción de la Universitat Jaume I

El aula ocupa una superficie de unos 60 m² (aunque la solicitud inicial de espacio era de 120 m²), que da cabida a veinte puestos de trabajo multitarea conectados entre sí mediante una red. El servidor de la red es un ordenador controlado por el profesor.

Además de la red formada por los puestos multimedia y el ordenador del profesor, la sala cuenta con recursos de documentación (diccionarios y glosarios tradicionales en papel y en soporte CD-ROM). También dispone de retroproyectores y pantalla de cristal líquido para proyectar las imágenes del ordenador durante las clases prácticas. Por otra parte, para facilitar la obtención de textos para los trabajos prácticos de aula, se cuenta con un escáner conectado a un sistema de reconocimiento óptico de caracteres (OCR). Por último, se ha instalado una impresora conectada a la red.

Cada puesto de trabajo consta de un ordenador tipo PC con sistema operativo Windows 95 que incluye un procesador de textos, acceso a bases de datos terminológicas y *software* de ayuda a la traducción (véase sección siguiente). Todos los ordenadores tienen acceso a la red mundial Internet, lo que permite la consulta directa de bases de datos como la conocida Eurodicautom. Los alumnos también pueden consultar obras de referencia en CD-ROM a través de la red interna del aula.

Descripción del *software* disponible en el laboratorio

La idea de «estación de trabajo para traductores» (*translator's workstation*) (Melby, 1992) ha acabado plasmándose en torno al procesador de textos, que en la actualidad incorpora una variada gama de aplicaciones informáticas destinadas a solucionar múltiples problemas de redacción. El usuario tiene, de esta forma, acceso instantáneo a las distintas herramientas a través de los menús e iconos del procesador de textos. En buena medida, esta realidad ha determinado la selección de *software* en nuestro laboratorio de traducción. Siguiendo a Dale (1996), el *software* de ayuda a la traducción puede clasificarse en tres categorías:

1. *Software sustitutivo*, que realiza una tarea tradicionalmente llevada a cabo por el traductor humano. Dentro de esta categoría se encuadran los procesadores de textos que llevan incorporados correctores ortográficos para distintas lenguas de trabajo.
2. *Software acelerativo*, cuya función es hacer más rápidas algunas tareas. El laboratorio dispone de una parte substancial de los diccionarios informatizados y enciclopedias multimedia editados hasta la fecha:

- Diccionarios de sinónimos que vienen incorporados con los procesadores de textos.
 - Diccionarios monolingües generales: *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia, *Diccionario de uso del español* de María Moliner, *Le Robert Électronique*, *Wahrig*, *Duden*, *Collins English Dictionary*, *Concise Oxford*, *Oxford Complex*, *Langenscheidt*, *DLC-CD* (catalán), *Hiperdiccionari*, *Diccionari de la llengua catalana* de Enciclopèdia Catalana, etc.
 - Diccionarios bilingües generales: *Deutsch-Spanisch* de Bertelsmann, *DLC-CD* (catalán), *Hiperdiccionari*, *Oxford Superlex*, *Collins* francés.
 - Diccionarios multilingües: *Lexica*, *Harrap's*.
 - Enciclopedias multimedia: *Enciclopedia Británica*, *Science Navigator*, *Encarta 97* (versiones inglesa y española), *Atlas hispano*, *Universallexikon* de Bertelsmann.
 - Diccionarios especializados. En este apartado hay muy poca oferta en soporte informático. El laboratorio dispone, sin embargo, de alguna obra interesante, como el *WOB Wordbrige inglés-español* y el *WOB Wordbrige alemán-español*¹.
 - Glosarios Multiterm. Es nuestra intención ir creando progresivamente glosarios informatizados como resultado de los proyectos de terminología de los alumnos de la carrera, utilizando para ello fundamentalmente la base de datos terminológica Multiterm.
3. *Software colaborativo*, que ayuda al traductor ofreciendo consejo o sugerencias en ciertas tareas. Se han instalado algunos sistemas de traducción automática sencilla (*Power Translator Professional*, *Telegraph*, etc.), cuya principal utilidad parece hallarse, por el momento, en la elaboración de borradores.

Un cuarto grupo de *software* lo forman los programas orientados al estudio de corpus (*TACT*, *MonoConc*, *Freetext*, etc.), que se emplean típicamente en investigación lexicológica y terminológica.

Es de prever que el futuro de los programas de ayuda a la traducción se oriente a la incorporación de un análisis sintáctico más profundo y a la producción de *software* substitutivo y colaborativo inteligente, que pueda superar las limitaciones que exhiben actualmente algunos de estos productos. Un ejemplo de ello es la incapacidad de la mayoría de los correctores ortográficos para distinguir palabras homófonas (por ej. *a/ha*) o palabras que muestran variación de acentos (*continua/continúa*).

1. Estas obras son un compendio de diccionarios de diversas especialidades: economía, derecho, ingeniería, industria, electrónica, etc. Cuentan con más de 500.000 términos cada uno, y a pesar de carecer de definiciones, los términos se encuentran clasificados en árboles conceptuales muy detallados.

Objetivos de aprendizaje y propuesta de actividades didácticas para el laboratorio

Las actividades que se exponen en esta sección están diseñadas para ser utilizadas en las **clases de traducción general**. La discusión sobre actividades de traducción especializada (como, por ejemplo, traducción científico-técnica y jurídica) queda para futuros artículos.

Siguiendo a Hurtado (1996), consideramos cuatro grandes grupos de objetivos dentro de la didáctica de la traducción general:

- La **captación de principios metodológicos** básicos del proceso traductor (la traducción como acto de comunicación, la importancia de la fase de comprensión, el dinamismo de la equivalencia traductora, etc.).
- El **dominio de los elementos de contrastividad** fundamentales entre el par de lenguas implicadas (tipografía, sintaxis, léxico, elementos socioculturales, etc.).
- La **asimilación del «estilo de trabajo»**: preparación para el mercado de la traducción, herramientas del traductor y etapas en la elaboración de la traducción.
- El **dominio de tipologías textuales**: fomentar la competencia textual del traductor (funciones textuales, modo, tono, dialectos, etc.).

Hemos observado que el laboratorio de traducción permite realizar con mayor eficacia las actividades encaminadas a conseguir los objetivos relacionados con el «estilo de trabajo» y del dominio de las tipologías textuales. Por tanto, en este artículo sólo presentaremos actividades correspondientes a dichos objetivos, aunque también se podrían adaptar al laboratorio algunas actividades para la consecución de objetivos metodológicos y contrastivos.

I. Objetivos relacionados con el «estilo de trabajo»

Parece evidente la idoneidad del laboratorio de traducción para perseguir objetivos de tipo profesional; se trata fundamentalmente de poner al alumno en contacto con las fuentes de documentación y con otras herramientas profesionales para que aprenda a manejarlas y a sacarles rendimiento. Desde luego, un escenario como es el del puesto multitarea del laboratorio, que intenta reproducir las condiciones profesionales de trabajo, es mucho más realista que la práctica de la traducción con lápiz y papel. Además, cada vez son más las herramientas de trabajo informatizadas, y se prevé que esta tendencia irá en aumento. A continuación exponemos algunos objetivos de estilo profesional y las actividades correspondientes:

1. Para manejar herramientas asociadas a los procesadores de texto

- Corrección ortográfica de textos en distintos idiomas utilizando correctores ortográficos incorporados al programa de tratamiento de textos.

Análisis de errores de los correctores ortográficos que existen actualmente y de los problemas de ambigüedad que debe resolver el traductor (*que/qué, continua/continúa...*). Instalación de correctores de distintas lenguas en el procesador de textos.

- Formato tipográfico. Empleo de símbolos, mayúsculas, guiones en diálogos, etc., trabajando con textos en lengua materna.
- Empleo de los diccionarios de sinónimos que llevan incorporados los procesadores de textos. Práctica de la isotopía textual mediante el empleo de sinónimos. El estudiante deberá proponer dos traducciones del mismo texto utilizando los sinónimos del menú de herramientas del procesador de textos e intentando que cada una de ellas tenga una coherencia estilística propia y diferenciada.
- Diseño e implementación de macros para el procesador de textos, que ayudan a agilizar el trabajo mecánico de la traducción: recuento de palabras, conversión de palabras de singular a plural y viceversa, del femenino al masculino, inversión adjetivo-nombre, etc.

2. *Para manejar los recursos tecnológicos de ayuda a la traducción*

- Actividades con diccionarios electrónicos. Ejercicios de búsquedas de palabras y manejo de las distintas funciones de los diccionarios electrónicos. Acceso a los mismos sin salir del procesador de texto, exportación de datos al portapapeles o al documento sobre el que se está trabajando.
- Simulación de sistemas de entrega de traducciones. Impresión, envíos de fax y módem a través del ordenador, envíos vía *compuserve*, etc. y envíos por correo electrónico.

3. *Para conseguir una presentación profesional de la traducción*

- Traducción de textos con formatos complejos que el estudiante deberá reproducir: tablas, figuras, símbolos, columnas, etc. En muchas ocasiones el cliente pretende utilizar la traducción como versión definitiva para entregar a la imprenta (folletos publicitarios o turísticos), para usar en presentaciones de empresa (transparencias), etc., de forma que el traductor debe dominar las distintas herramientas de edición de textos.
- Conversión de textos con distintos formatos a archivos compatibles con el procesador de textos del estudiante. Descompresión de archivos que enviará el profesor por red. Recuperación del formato en archivos de sólo texto, etc.

4. *Para desarrollar la velocidad de trabajo*

- Traducción de fragmentos de extensión limitada en tiempo controlado. Esta actividad tiene como objetivo potenciar la velocidad de trabajo ajustándose a unos criterios de calidad definidos de antemano. Cada diez minutos el profesor sirve por red fragmentos del original de extensión progresiva a los estudiantes. Al final de la sesión, cada estudiante envía su trabajo al profesor por correo electrónico para que lo corrija.

- Traducción sobre el texto original en soporte informático. El profesor entrega un texto en formato papel que los estudiantes deberán pasar a disquete utilizando el lector óptico. La traducción se realiza sobre escribiendo el archivo original. Corrección en grupo y debate sobre las ventajas e inconvenientes de esta metodología de trabajo: la velocidad de trabajo se incrementa considerablemente pero se cometen más errores de calcos léxicos y sintácticos.

5. *Para dominar los aspectos contables y de organización administrativa*

- Elaboración de presupuestos. Trabajo con los distintos métodos de recuento de palabras que se utilizan para realizar presupuestos (recuento manual en caso de documentos en papel, recuento automatizado, lectura óptica de parte del original para realizar el recuento automático, etc.).
- Elaboración de facturas y contabilidad. Los estudiantes diseñan un modelo de factura que incluya todos los aspectos laborales y fiscales tratados en la asignatura (imagen profesional, IVA, IRPF, sistema de archivo). Aunque no es necesario profundizar en el tema de la contabilidad, sí que se debe plantear la conveniencia de disponer de sistemas automatizados de contabilidad y gestión de facturas.
- Diseño de un sistema de archivos de traducciones realizadas que permita búsquedas por cliente, fecha de realización, tema, número de factura, etc. La actividad se inicia con un debate sobre las ventajas de conservar los trabajos realizados (el mismo cliente puede necesitar una copia o una traducción similar, la búsqueda por temas nos permitirá trabajar con soluciones de traducción ya elaboradas, nos permitirá ser coherentes con los presupuestos para clientes o encargos similares, etc.). El profesor entregará varias traducciones en las que constará el cliente, la fecha, la factura, etc. Los estudiantes deberán proponer un sistema de archivo informatizado razonado.

II. *Objetivos textuales*

Siguiendo a Hurtado (1996), los objetivos relacionados con la competencia textual persiguen familiarizar a los estudiantes con los diversos funcionamientos textuales para que capten los diferentes problemas de traducción que plantean y las diferentes soluciones que hay que aplicar. Su propuesta parte de una serie de objetivos textuales: la traducción de textos de distintos tipos (narrativos, descriptivos, conceptuales, argumentativos y operativos); la traducción de «géneros», «discursos», «elementos culturales» y estilo; la traducción del tono, modo y campo textual, y la traducción de los dialectos (social, geográfico, temporal e idiolecto). Enfrentándolos a la variación lingüística en sus diversas manifestaciones, lo que se pretende es que dominen las diferentes estrategias para solucionar los problemas de traducción que plantea cada una de ellas.

Para adaptar estos objetivos (o cualesquiera otros que pudieran plantearse) a las características propias de trabajo en el laboratorio, habría que diseñar acti-

vidades específicas para cada uno ellos. La limitación de espacio nos impide entrar en excesivos detalles, por lo que nos limitaremos a desarrollar dos aspectos comunes a todas las prácticas relacionadas con este tipo de objetivos: 1) la selección de textos, y 2) el establecimiento de una dinámica de clase que permita una corrección eficaz².

1. Selección de textos

Para seleccionar los textos, los profesores cuentan hoy en día con una nueva fuente de recursos nada despreciable: la red mundial Internet. En ella se pueden localizar documentos que pueden servir como texto de partida para traducir en las clases prácticas, o bien como textos paralelos. Sin embargo, hay que señalar que la variedad de tipos de texto es limitada. El motivo fundamental es que todo documento contenido en la red está porque *alguien ha querido colocarlo allí*, ya sea por motivos publicitarios, promocionales o institucionales. Esto hace que el componente argumentativo y operativo sea fundamental, ya que muchas de las instituciones o empresas quieren conseguir algo con sus textos: convencer de sus ideas o vender sus productos. Algunos de los tipos de texto más fáciles de encontrar y que se adaptan mejor a los objetivos textuales son:

- Textos argumentativos. Para encontrar este tipo de textos, se pueden utilizar gestores de búsqueda (*search engines*) como Yahoo, Altavista, u otros, que permiten buscar páginas Web mediante la combinación booleana de palabras clave³.
 - Textos con elementos culturales. Una posibilidad son los textos de tipo turístico, que normalmente pertenecen a instituciones (ayuntamientos, oficinas nacionales de turismo, etc.). Es factible localizar las páginas buscando el nombre de una localidad (por ejemplo, Munich). En este tipo de textos hay que tener en cuenta que el foco dominante es operativo, porque su finalidad es atraer visitantes⁴.
 - Textos operativos con alternativa. Hay muchos textos en la Web con un carácter marcadamente publicitario; entre ellos las páginas de empresas pri-
2. No obstante, somos conscientes de que tanto en la selección de textos (que en cualquier caso debe ir guiada principalmente por los objetivos determinados previamente) como en la corrección, influyen muchos más factores de los que podemos abarcar en el presente artículo (progresión, nivel de dificultad, nivel de especialización, número de estudiantes, etc.).
 3. Ejemplo: página de AEDENAT sobre la campaña en contra de los alimentos transgénicos. Dirección URL: nodo50.ix.apc.org/aedenat/manip.HTM.
 4. Una posible actividad para trabajar con este tipo de textos consiste en que los estudiantes accedan a la página Web en cuestión y naveguen por los distintos enlaces para familiarizarse con todo el contenido. En algunas páginas Web de este tipo, incluso hay archivos ftp que contienen vídeos con imágenes de la ciudad y que el estudiante puede cargar desde su puesto de trabajo (por ejemplo, en alemán sobre la Fiesta de la Cerveza: www.muenchen-tourist.de/german/o.htm). La información visual que aportan estos vídeos puede ser muy útil a la hora de traducir determinados elementos culturales. A continuación, se exporta el texto al procesador de textos y se traduce.

vadas, en las que se anuncian productos, precios, catálogos, etc. No obstante, habrá que tener en cuenta que, aparte de un foco operativo dominante, el texto tendrá por lo general un foco secundario expositivo, porque por convención en Internet siempre se espera un buen nivel de información.

- Textos marcados por el modo. Se puede encontrar fácilmente textos de discursos (modo escrito para ser leído). Normalmente los ofrecen las páginas institucionales del Gobierno, del Parlamento o de la jefatura del Estado de los distintos países, y con frecuencia recogen versiones en diferentes idiomas, lo que permite hacer crítica comparada de traducciones. Este tipo de textos también está muy marcado por las convenciones de género.

Una ventaja añadida al seleccionar los textos de este modo es que se obtienen textos en soporte electrónico, lo que permite: *a)* trabajar directamente sobre ellos, en el caso de que sea importante mantener el formato; *b)* manipularlos fácilmente, cuando sea necesario adaptar su nivel de dificultad al de los estudiantes; *c)* corregirlos en el ordenador, y *d)* seguir poniendo en práctica todas las actividades de estilo profesional mencionadas en el apartado anterior.

2. Corrección de traducciones

Todos los profesores de traducción saben lo difícil que resulta encontrar un método de corrección que se ajuste a las condiciones reales de la docencia universitaria, con clases muy masificadas, y que proporcione suficiente *feedback* al estudiante. Lo importante es contar con métodos variados que resulten amenos y enriquecedores para los alumnos. Éstas son algunas de las ideas que hemos puesto en práctica en los cursos que impartimos:

- Corrección a tres columnas. Una vez hecha la traducción, los estudiantes la pasan por red al ordenador del profesor y éste selecciona una (o fragmentos de varias). A continuación se convierte el texto de la traducción en una tabla de tres columnas: en la izquierda se incluye el texto de partida (cuando esté en soporte electrónico); en la central, la traducción que se va a corregir, y la columna de la derecha se deja en blanco. La columna central será sobre la que trabaje el profesor para realizar las correcciones, marcando en rojo y tachando los errores de traducción, y anotando el tipo de error según un baremo de corrección (Hurtado, 1996: 49-50). En otro color y subrayado se destacan las buenas soluciones. Se pasa a todos los estudiantes el texto así corregido y éstos analizan el tipo de error, lo resuelven y dan una alternativa correcta en la columna de la derecha. Finalmente se comentan los errores y las soluciones.
- Corrección «positiva». Se trata de una variante de la anterior, pero en lugar de dejar en blanco la columna de la derecha, se completa con una selección de buenas soluciones aportadas por los propios estudiantes en sus traducciones. Esta variante es posiblemente más efectiva si se realiza una corrección individualizada.

- Corrección utilizando las herramientas de revisión y anotaciones del procesador de textos. Se trata de aprovechar una herramienta disponible en el procesador de textos, diseñada para permitir que diversas personas revisen un mismo texto. Esta posibilidad se puede aplicar con mucha eficacia a la hora de realizar correcciones en el laboratorio, ya que es muy efectiva visualmente y permite un seguimiento personalizado de los errores. En el modo Revisión de Microsoft Word®, siempre que suprimamos parte del texto, éste se convierte automáticamente en rojo y queda tachado (o en el color y efecto que se haya establecido previamente); al añadir texto, lo hace automáticamente en azul (u otro, según nuestras preferencias). Las anotaciones funcionan a modo de notas al pie de página, es decir, se abre otra ventana, en la que se pueden anotar el tipo de error y cualquier comentario que se desee realizar.
- Corrección de la traducción propuesta por un compañero. Cada estudiante realiza la traducción propuesta, la pasa por red a su compañero y corrige la que ha recibido utilizando, por ejemplo, las herramientas de revisión y anotación. Debate por parejas sobre los problemas de traducción detectados, que finaliza en una puesta en común.
- Retraducción a lengua materna de un fragmento en lengua de partida (traducido del original en lengua materna). Una vez terminado el ejercicio, el profesor envía por red el original para que los estudiantes analicen si en el proceso de retraducción ha habido pérdida o adición de información y si se recuperan adecuadamente los factores pragmáticos y semióticos. La actividad finaliza con una puesta en común.

Conclusiones

Tras un año de experimentación con la docencia en el laboratorio, nuestro análisis de los resultados es, en términos generales, muy satisfactorio. Por una parte, el laboratorio se ha convertido en un elemento de motivación para los alumnos, que han visto cómo mejoraba su dominio de las herramientas informáticas y su velocidad de trabajo, hasta tal punto que ahora consideran contraproducente tener que hacer borradores en papel y trabajar sin los medios de documentación adecuados.

Por otro lado, ha servido a los profesores para poner en práctica muchas actividades didácticas que hasta ahora eran muy difíciles de desarrollar por motivos prácticos, especialmente en lo referente al estilo de trabajo y a la explotación de los recursos de documentación. Otro aspecto que cabe destacar es que el laboratorio nos ha permitido realizar un seguimiento más personalizado de la trayectoria de aprendizaje, puesto que al controlar las clases prácticas desde su ordenador, el profesor tiene múltiples ocasiones de observar al alumno en el desarrollo de su trabajo.

Los mejores resultados se han obtenido en el apartado de objetivos de carácter profesional, donde no dudamos en afirmar la importancia, y para nosotros

la necesidad, de contar con recursos didácticos innovadores para ofrecer a los futuros traductores una formación que se ajuste a la demanda del mercado laboral.

Sin duda, queda bastante trabajo por hacer en el campo de la metodología en relación con los objetivos textuales, pero también es cierto que esta situación es similar en la enseñanza de la traducción con medios más tradicionales. En la actualidad, nuestra línea de trabajo se orienta al desarrollo de actividades didácticas para la consecución de este tipo de objetivos, pero sabemos que tenemos a nuestra disposición una potente herramienta didáctica: el laboratorio de traducción, que, tal como hemos intentado demostrar en este trabajo, ofrece recursos muy valiosos para la selección de textos y para la corrección de traducciones.

Otro aspecto que hemos observado en este corto periodo de vida del laboratorio ha sido la necesidad de actualizar constantemente los recursos tecnológicos. En sólo un año hemos visto cómo quedaban obsoletos algunos programas de traducción automática, cómo aparecía una nueva versión del procesador de textos que habíamos instalado y cómo salían al mercado nuevas versiones de diccionarios y enciclopedias en CD-ROM.

La innovación didáctica en nuestra disciplina pasa, a nuestro entender, por la adaptación de los planes de estudios a las necesidades del mercado de trabajo actual. Para lograr este objetivo, será necesario transmitir a nuestros estudiantes los principios metodológicos básicos de la traducción (para lo que por supuesto no es imprescindible el laboratorio), desarrollar estrategias para que lleguen a dominar plenamente los elementos de contrastividad entre lenguas y habituarlos a trabajar en condiciones de trabajo que reproduzcan las de su futura vida profesional. Como conclusión, pensamos que en un futuro cada vez más próximo el laboratorio de traducción va a ser un complemento indispensable en la formación de traductores.

Bibliografía

- DALE, R. (1996). «Computer Assistance in Text. Creation and Editing». En COLE, E.A. (ed.). *Survey of the State of the Art in Human Language Technology*. National Science Foundation, European Commission (prepublicado en Internet: <http://www.cse.ogi.edu/CSLU/HLTSurvey/>).
- HURTADO, A. (ed.) (1996). «La enseñanza de la traducción directa "general". Objetivos de aprendizaje y metodología». *La enseñanza de la traducción*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I, p. 31-55.
- MELBY, A. (1992). «The Translator's Workstation». En NEWTON, J. (ed.). *Computers in Translation*. Londres: Routledge, p. 147-165.